SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 20 - Jueves 23 de mayo de 1991

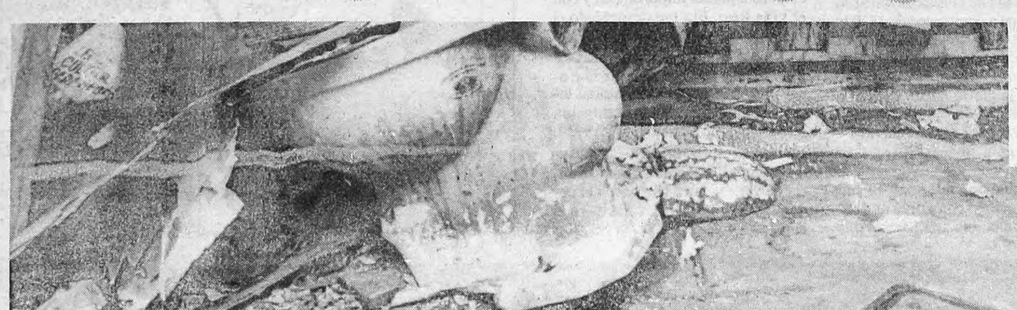
# METROPOLIS



## Un millón de toneladas anuales de basura porteña

# EL DESPERDICIO

**Dos empresas privadas, Manliba y Cliba, comparten con la Municipalidad local la recolección del millón de toneladas de basura que por año junta la ciudad de Buenos Aires, a razón de un kilo diario por cada habitante. Sin ninguna legislación que prevea la selección de residuos por tipo —papeles, metales, plásticos— para su reutilización, buena parte de los desechos se pierde en lugar de ser redituablemente reciclados.**






**B**uenos Aires, gran f

# UN KILO P BOLS

Aunque los métodos de recolección de basura que se emplean no son muy adecuados para un eficaz reciclaje, buena parte de las tres mil toneladas que por día se recogen en la ciudad —un kilo de residuos por cada porteño— se vuelven a aprovechar, legalmente,en el rellenado de terrenos bajos,y sin autorización en el florecimiento del oficio cartonero.

***(Por Judith Gociol y Diego Rosemberg)*** Por cada cual, un kilo: todo habitante de la ciudad de Buenos Aires aporta, entre lo que embolsa en su casa y lo que deja —con modales poco recomendables— para que el barrendero recoja en la calle, un kilogramo de residuos que completa el total de tres mil toneladas que a diario se reúnen en la Capital Federal. Más concentrados en los sectores de edificios altos que en los de viviendas bajas, los desechos hacen trabajar a cerca de tres mil doscientas personas encargadas de limpieza, recolección y transporte del millón de toneladas anuales que se utilizan en la elevación de terrenos, en reciclajes varios —desde los autorizados a los débilmente legales— o en la dudosa decoración posindustrial de las esquinas.

"Una sociedad tercermundista y con deuda externa como la nuestra no puede darse el lujo de desperdiciar nada —afirma Antonio Brailovsky, presidente del Movimiento Argentino Ecológico— y con el actual método de recolección se pierde todo, ya que no está pensado para el reciclaje."

Si ninguna legislación prevé la separación de residuos por tipo (papeles, metales, plásticos) para su reutilización, son los cartoneros, los camiones sin chapa y los indigentes los que —de hecho y aun fuera de la

## VILLA REAL

Antes de ser motivo de discusión en el Concejo Deliberante ("Gestiones para transferir al dominio municipal el edificio de la ex estación Villa Real y el predio comprendido por las calles Brusela, Tinogasta, Irigoyen y José P. Varela", se titula largamente uno de los puntos de la vigésima cuarta reunión del Concejo en agosto de 1985), el inmueble por el que pasaba y en el que se detenía brevemente el Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, hoy General San Martín, fue el origen de un barrio. Típico barrio porteño, comenzado a partir de una estación de tren en el semidescampado alrededor de la cual se fue agregando la vida de vecinos, Villa Real es el resultado de un ramal que iba desde Sáenz Peña hasta Versalles y que en la primera década de este siglo, con exactitud el 18 de marzo de 1909, se detuvo por primera vez en la intersección de las actuales calles Tinogasta e Irigoyen. "Seis meses más tarde, por decreto del 16 de setiembre, se libraba al servicio público el mencionado ramal. En torno de su estación el barrio comenzó su progresivo crecimiento", sintetiza un trabajo de investigación sobre Villa Real que parece confirmar la "tendencia bastante generalizada a considerar que los barrios surgidos de los loteos de principios de siglo no tienen mayor historia y el aporte a su conocimiento se agota en hechos y anécdotas más o menos contemporáneos", de lo que se queja. Es cierto que se puede recordar que el dibujante Calé y que el ex intendente de facto Cacciatore fueron vecinos del barrio; no obstante, la historia de Villa Real se puede remontar también hasta el siglo XVII , cuando el territorio que hoy limitan la avenida General Paz, Lope de Vega, Baigorria, Irigoyen y Nogoyá estaba integrado a una zona mucho mayor que fue entregada a sus primeros dueños por merced (una especie de donativo real) para pasar de propietario en propietario hasta la estancia de Monte Castro y más tarde la estancia de Rodríguez, cuya superficie abarcaba tanto Villa Real como su vecino Versalles. Era un establecimiento que quedaba al norte del llamado "Camino a Morón", con su casco en el cruce de las actuales calles Arregui y Dupuy, estado que mantuvo hasta 1900: por entonces, el Ferrocarril Oeste construyó allí sus nuevos talleres en reemplazo de los que poseía en Tolosa. De los montes de espinillo que abundaban en la zona no quedó más que el recuerdo, tan lejano como el del paso de las carretas que hacían en el siglo XVIII su primer alto en el camino hacia Tucumán o el de la primera jornada de la Expedición al Alto Perú que a comienzos de 1810 hizo que las tropas revistaran bajo los ombúes antes de seguir su camino. Después, por cuestiones de límites oficiales, la gloria quedó para el limítrofe barrio de Monte Castro.

Sobre ruedas, el ferrocarril y el progreso eran imágenes que a comienzos de siglo se confundían, y así sucedió cuando el ramal Buenos Aires al Pacífico construyó un recorrido desde la estación Sáenz Peña, ubicada en la línea principal, hasta Villa Luro, costeando los terrenos de la vieja estancia de modo paralelo a la calle Irigoyen: cerca de lo que habían sido los Pagos de la Figura, en el cruce con Tinogasta, se erigió la estación designada en principio Piñeiro y, más tarde y definitivamente, Villa Real. Para consolidar la intención de barrio —y para valorizar las tierras propiedad de la Empresa de Tierras del Oeste, subsidiaria del ferrocarril— se establecieron varios apeaderos a lo largo del camino. No llegaban a la zona ni ómnibus ni tranvías. Entre 1911 y 1920 siguió siendo zona de hornos y quintas, y para intentar un cambio se ensayaron viajes de circunvalación, muy anunciados por los rematadores en los diarios de la época, que comprendían Villa Luro, Sáenz Peña, Chacarita, Caballito y Villa Real, que apenas empezaba a separarse de Versalles, polo vecinal que se llevó lo mejor cuando, con la electrificación del Ferrocarril Oeste, que incluyó el ramal a Versalles, el del Pacífico empezó a perder importancia, y con él Villa Real. Era tan despoblado el vecindario que "los viajeros divisaban hacia el Oeste los cuarteles de Ciudadela y los ejercicios de la tropa", según recuerdan las historias locales. El movimiento de la estación se mantuvo, no obstante, hasta 1939, cuando las obras de la nueva avenida (General Paz) y la poca frecuencia de viajes, dado lo escaso del pasaje, le llevaron la clausura. Pero el barrio ya estaba allí.

## 1×1 LOS






## Buenos Aires, gran fábrica de basura

# UN KILO Y DOS BOLSITAS

**Aunque los métodos de recolección de basura que se emplean no son muy adecuados para un eficaz reciclaje, buena parte de las tres mil toneladas que por día se recogen en la ciudad —un kilo de residuos por cada porteño— se vuelven a aprovechar, legalmente, en el rellenado de terrenos bajos, y sin autorización en el florecimiento del oficio cartonero.**

***(Por Judith Gociol y Diego Rosemberg)*** Por cada cual, un kilo: todo habitante de la ciudad de Buenos Aires aporta, entre lo que embolsa en su casa y lo que deja —con modales poco recomendables— para que el barrendero recoja en la calle, un kilogramo de residuos que completa el total de tres mil toneladas que a diario se reúnen en la Capital Federal. Más concentrados en los sectores de edificios altos que en los de viviendas bajas, los desechos hacen trabajar a cerca de tres mil doscientas personas encargadas de limpieza, recolección y transporte del millón de toneladas anuales que se utilizan en la elevación de terrenos, en reciclajes varios —desde los autorizados a los débilmente legales— o en la dudosa decoración posindustrial de las esquinas.

''Una sociedad tercermundista y con deuda externa como la nuestra no puede darse el lujo de desperdiciar nada —afirma Antonio Brailovsky, presidente del Movimiento Argentino Ecológico— y con el actual método de recolección se pierde todo, ya que no está pensado para el reciclaje.''

Si ninguna legislación prevé la separación de residuos por tipo (papeles, metales, plásticos) para su reutilización, son los cartoneros, los camiones sin chapa y los indigentes los que —de hecho y aun fuera de la ley— revuelven las bolsas plásticas en busca de elementos para vender, criar cerdos o comer: ''En este momento se aprovecha, en forma clandestina, el 30 por ciento del papel que se imprime. Y bueno, por lo menos así se salvan de ser talados algunos árboles'', agrega Brailovsky.

Entre agosto y setiembre de 1990 se secuestraron 120 rodados —informan en la Dirección General de Saneamiento de la Municipalidad porteña— dentro de ''un operativo que comprendió cinco meses de trabajo fuerte con la intención de mostrar que, en esta cuestión, la autoridad existe''. Se trató —explica el especialista en ecología urbana Alberto Bertona— de ''luchar contra el gran acopiador más que contra el pequeño ciruja. Porque acá se plantea, además, una cuestión social. Está bien, se elimina al ciruja. Pero ¿qué hace esa persona? ¿De qué trabaja? A la vez, ¿es eso un trabajo o es otra forma de explotación del hombre por el hombre?''

Para las empresas privadas, la problemática gira en torno de otros puntos: ''A nosotros nos perjudican porque diseminan los residuos y reducen el tonelaje'', argumentan Norberto Torres y Claudia Vila, gerentes de Cliba, empresa encargada de la recolección en la zona centro-oeste.

''De todas formas —aclara Bertona— el tema del reciclaje está siempre en estudio a fin de que los números cierren. Aunque los resultados dan, por ahora, negativos en cuanto a los costos, los insumos y la infraestructura que debería invertirse en el producto reciclado.''

Brailovsky cuestiona, también, la selección de los terrenos para relleno: ''Son zonas bajas que tienen por función absorber el agua. Al ser levantadas, el líquido se canaliza por otro lado pudiendo inundar regiones urbanizadas. Para evitarlo, deberían usarse tierras altas, es decir, caras''. Porque en definitiva, concluye: ''Si un sistema cierra económicamente no cierra ecológicamente. Aunque a largo plazo —reconoce el funcionario municipal— lo ecológico conviene más que lo económico. Pero...''.

### Mal olor, buen negocio

El cuidado del 75 por ciento de las hectáreas de la ciudad está en manos de dos empresas privadas: Cliba, de capitales cordobeses (Benito Roggio y Ormas), cubre alrededor de cinco mil cuadras de la zona centro-oeste de Buenos Aires, y Manliba, integrada por los fondos argentinos de Sideco y los estadounidenses de la Waste Management, abarca otras doce mil cuadras en el cuidado de la higiene ambiental —''le llamamos así como forma de dignificar a los operarios'', se aclara— del norte y el este. Sobre la superficie restante opera, sin intermediarios, la municipalidad porteña.

El material acumulado se concentra en tres plantas de transferencia: Flores, Pompeya y Colegiales. El traslado de allí a Villa Dominico y la supervisión y elección de sitios de relleno —terrenos bajos e inundables, por lo general—, donde se deposita es función del CEAMSE, sigla por la que se conoce al ente de Coordinación Ecológica del Area Metropolitana, Sociedad del Estado. Este organismo, conformado por la comuna local y el gobierno de la provincia de Buenos Aires, firmó en 1979 el contrato de licitación con Manliba, el de Cliba lo gestionó, solo, el municipio en 1987. El es quien debe, entonces, pagarle a la empresa por cantidad de toneladas recibidas. Manliba junta unas seiscientas o setecientas mil toneladas anuales y cobra —a precios de hoy— cuatrocientos mil australes por cada una. Con irregularidades, porque los desperdicios siguen el movimiento de la realidad socioeconómica porteña. En tiempos de plata dulce el tonelaje alcanzó su pico más alto; descendió a niveles muy bajos hasta fines del '83 y repuntó durante los tres años siguientes para volver a caer tras el fracaso de los planes Austral y Primavera.

''Cuanto más se gasta, más se tira'', sintetizó Carlos Fontán, jefe del Departamento de Transporte del CEAMSE.

### El baile de la escoba

Están los que limpian las calles empleados en forma directa por la comuna: pertenecen, entonces, a la Unión Obreros y Empleados Municipales. Pero están también los contratados por las empresas privadas: pertenecen, en cambio, al Sindicato de Choferes. Camioneros y Afines (SCCA). ''¿Por qué? Por una cuestión de fuerza gremial: solos, perderíamos'', sostiene Juan Pesi, representante del SCCA cuando se le menciona la posibilidad de formar una asociación separada.

Ya sea por la función que poseen o por el lugar en que se mueven, los municipales reciben un plus sobre su sueldo básico (1.620.000 australes) del 16 por ciento, si la tarea es considerada insalubre, o del 19, si es riesgosa. Otro tanto se les suma por antigüedad y por asistencia. Aunque por esas vueltas que tienen las ordenanzas sucede —según ejemplifican en la Dirección de Saneamiento— que en una misma sede, por ejemplo, la de Flores, y en iguales condiciones, algunos departamentos están caratulados como insalubres y otros no, como el de Higienización, aunque las diferencias sean pocas.

La edad promedio de los trabajadores comunales ronda entre los 40 y los 60 años. ''Gran parte de ellos va a ser jubilada por decreto 435/90 (emergencia económica) mientras que la reposición se complica por el congelamiento de vacantes municipales (39.821/85). Es decir que tampoco pueden ingresar agentes jóvenes para reemplazar a los que se van'', afirma Alfredo Richa, jefe de personal. Tras confesar que ''todo hace muy difícil el funcionamiento acá'', agregó: ''Nos faltan elementos básicos como son las cubiertas y el gasoil''.

La situación es distinta con los operarios de Manliba y Cliba: con un haber mínimo de 2.330.000 australes y una edad próxima a los 27 años, entre cuatro y diez kilómetros recorridos por noche un cargador tiene —según Pesi— una vida útil de no más de siete. ''Si bien no existe, para ellos, una ley de insalubridad, varios estudios demuestran que produce envejecimiento prematuro.''

''Lo hago porque gano cerca de cuatro millones. Comparà con un profesional —explica un barrendero de la empresa cordobesa—. Además, con algunas changuitas, formás otro sueldo.''

### Gajes del oficio

Cortaduras con vidrios que sobresalen de las bolsas plásticas, fracturas, torceduras o desgarros musculares, várices y problemas de columna son algunos de los riesgos a los que se exponen los trabajadores de la basura. ''Accidentes hay muchos. Se producen choques entre camiones, o a veces —sobre todo en invierno, que a las seis, cuando salimos, es todavía de noche— los coches no ven a los compañeros y los atropellan y los matan'', comenta un barrendero de la zona centro-oeste que calcula que de esos accidentes fatales ''habrán ocurrido unos veinte desde que empezamos, en el '87''.

Si bien los gerentes aseguran que equipan a sus operarios con todos los elementos de seguridad necesarios, un papelero reconoce que ''es más cómodo no usarlos'', pero que ''muchas desgracias ocurrieron porque nos faltaron las franjas fosforescentes''.

En los vehículos de apertura lateral, como los mil quinientos que posee Manliba, si un recolector patina —atacan unos— corre el riesgo de ser atropellado por las ruedas del mismo rodado. En los de carga trasera, como los de Cliba y la Municipalidad, el conductor —contraatacan otros— no puede ver a los cargadores y con frecuencia arranca antes de que suban.

Las dos empresas coinciden en señalar que ''el contacto de los trabajadores con los residuos es el mismo que cada uno tiene con ellos en su casa. Como todo está embolsado no hay probabilidades de contagio de enfermedades''. Pero el presidente del Movimiento Argentino Ecológico disiente: ''Cualquier cosa —hasta cólera— es posible contagiarse''.

### Educación para todos

''Un porcentaje importante de la población considera que cruzar la calle con luz roja está mal, aunque igual la cruce. Ahora, ninguna persona cree que está mal tirar papelitos por la ventanilla del auto. De hecho, todos lo hacen'', caracteriza Carlos Fontán, del CEAMSE. En la responsabilidad que les atañe a los individuos coinciden todos: los ecologistas, los municipales, los sindicalistas y los privados.

''Si la gente sacara los residuos en el horario adecuado, de 20 a 21, se evitaría la posibilidad del cirujeo. Y si envolviera los vidrios entre papeles de diario se producirían menos accidentes'', argumentan desde Cliba. En efecto, en el barrio de la Boca, ''se realizan hasta tres recolecciones por noche. Porque cada uno saca las bolsas cuando le conviene. Aparte, el mal estacionamiento de los vehículos impide el barrido mecánico en la mayoría de las avenidas'', sostienen en Manliba.

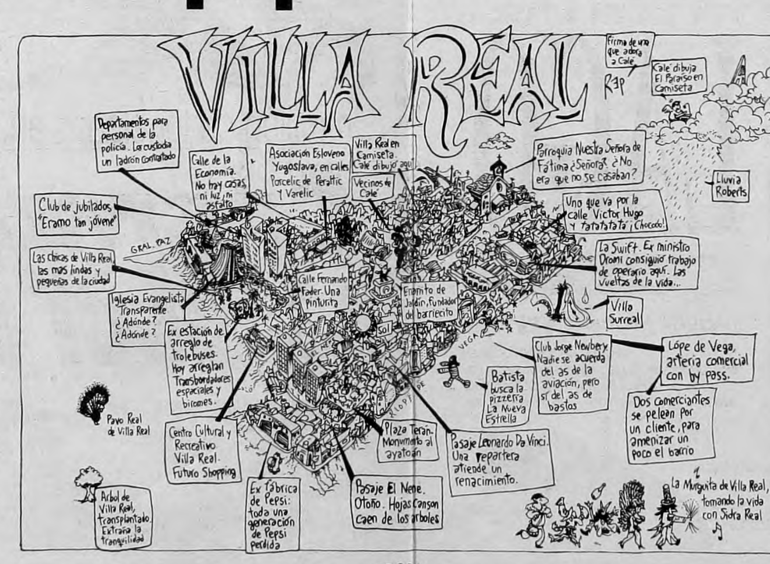
Por eso las dos empresas apuestan a las campañas de concientización —reparto de volantes y charlas—, al igual que el CEAMSE, sólo que ''ahora prácticamente no lo hacemos porque es siempre allí por donde se empieza a recortar el presupuesto''. En el mismo sentido reflexiona Alberto Bertona de la Municipalidad: ''La gente no es mala, está mal acostumbrada. Por eso hay que empezar a educarla desde los colegios''.

## 1×1 LOS BARRIOS

### VILLA REAL

Antes de ser motivo de discusión en el Concejo Deliberante (''Gestiones para transferir al dominio municipal el edificio de la ex estación Villa Real y el predio comprendido por las calles Bruselas, Tinogasta, Irigoyen y José P. Varela'', se titula largamente uno de los puntos de la vigésima cuarta reunión del Concejo en agosto de 1985), el inmueble por el que pasaba y en el que se detenía brevemente el Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, hoy General San Martín, fue el origen de un barrio. Típico barrio porteño, comenzado a partir de una estación de tren en el semidescampado alrededor de la cual se fue agregando la vida de vecinos, Villa Real es el resultado de un ramal que iba desde Sáenz Peña hasta Versalles y que en la primera década de este siglo, con exactitud el 18 de marzo de 1909, se detuvo por primera vez en la intersección de las actuales calles Tinogasta e Irigoyen. ''Seis meses más tarde, por decreto del 16 de setiembre, se libraba al servicio público el mencionado ramal. En torno de su estación el barrio comenzó su progresivo crecimiento'', sintetiza un trabajo de investigación sobre Villa Real que parece confirmar la ''tendencia bastante generalizada a considerar que los barrios surgidos de los loteos de principios de siglo no tienen mayor historia y el aporte a su conocimiento se agota en hechos y anécdotas más o menos contemporáneos'', de lo que se queja. Es cierto que se puede recordar que el dibujante Calé y que el ex intendente de facto Cacciatore fueron vecinos del barrio; no obstante, la historia de Villa Real se puede remontar también hasta el siglo XVII, cuando el territorio que hoy limitan la avenida General Paz, Lope de Vega, Baigorria, Irigoyen y Nogoyá estaba integrado a una zona mucho mayor que fue entregada a sus primeros dueños por merced (una especie de donativo real) para pasar de propietario en propietario hasta la estancia de Monte Castro y más tarde la estancia de Rodríguez, cuya superficie abarcaba tanto Villa Real como su vecino Versalles. Era un establecimiento que quedaba al norte del llamado ''Camino a Morón'', con su casco en el cruce de las actuales calles Arregui y Dupuy, estado que mantuvo hasta 1900: por entonces, el Ferrocarril Oeste construyó allí sus nuevos talleres en reemplazo de los que poseía en Tolosa. De los montes de espinillo que abundaban en la zona no quedó más que el recuerdo, tan lejano como el del paso de las carretas que hacían en el siglo XVIII su primer alto en el camino hacia Tucumán o el de la primera jornada de la Expedición al Alto Perú que a comienzos de 1810 hizo que las tropas revistaran bajo los ombúes antes de seguir su camino. Después, por cuestiones de límites oficiales, la gloria quedó para el limítrofe barrio de Monte Castro.

Sobre ruedas, el ferrocarril y el progreso eran imágenes que a comienzos de siglo se confundían, y así sucedió cuando el ramal Buenos Aires al Pacífico construyó un recorrido desde la estación Sáenz Peña, ubicada en la línea principal, hasta Villa Luro, costeando los terrenos de la vieja estancia de modo paralelo a la calle Irigoyen: cerca de lo que habían sido los Pagos de la Figura, en el cruce con Tinogasta, se erigió la estación designada en principio Piñeiro y, más tarde y definitivamente, Villa Real. Para consolidar la intención de barrio —y para valorizar las tierras propiedad de la Empresa de Tierras del Oeste, subsidiaria del ferrocarril— se establecieron varios apeaderos a lo largo del camino. No llegaban a la zona ni ómnibus ni tranvías. Entre 1911 y 1920 siguió siendo zona de hornos y quintas, y para intentar un cambio se ensayaron viajes de circunvalación, muy anunciados por los rematadores en los diarios de la época, que comprendían Villa Luro, Sáenz Peña, Chacarita, Caballito y Villa Real, que apenas empezaba a separarse de Versalles, polo vecinal que se llevó lo mejor cuando, con la electrificación del Ferrocarril Oeste, que incluyó el ramal a Versalles, el del Pacífico empezó a perder importancia, y con él Villa Real. Era tan despoblado el vecindario que ''los viajeros divisaban hacia el Oeste los cuarteles de Ciudadela y los ejercicios de la tropa'', según recuerdan las historias locales. El movimiento de la estación se mantuvo, no obstante, hasta 1939, cuando las obras de la nueva avenida (General Paz) y la poca frecuencia de viajes, dado lo escaso del pasaje, le llevaron la clausura. Pero el barrio ya estaba allí.



brica de basura

# Y DOS
# SITAS

ey— revuelven las bolsas plásticas en busca de elementos para vender, criar cerdos o comer: "En este momento se aprovecha, en forma clandestina, el 30 por ciento del papel que se imprime. Y bueno, por lo menos así se salvan de ser talados algunos árboles", agrega Brailovsky.

Entre agosto y setiembre de 1990 se secuestraron 120 rodados —informan en la Dirección General de Saneamiento de la Municipalidad porteña— dentro de "un operativo que comprendió cinco meses de trabajo fuerte con la intención de mostrar que, en esta cuestión, la autoridad existe". Se trató —explica el especialista en ecología urbana Alberto Bertona— de "luchar contra el gran acopiador más que contra el pequeño ciruja. Porque acá se plantea, además, una cuestión social. Está bien, se elimina al ciruja. Pero ¿qué hace esa persona? ¿De qué trabaja? A la vez, ¿es eso un trabajo o es otra forma de explotación del hombre por el hombre?"

Para las empresas privadas, la problemática gira en torno de otros puntos: "A nosotros nos perjudican porque diseminan los residuos y reducen el tonelaje", argumentan Norberto Torres y Claudia Vila, gerentes de Cliba, empresa encargada de la recolección en la zona centro-oeste.

"De todas formas —aclara Bertona— el tema del reciclaje está siempre en estudio a fin de que los números cierren. Aunque los resultados dan, por ahora, negativos en cuanto a los costos, los insumos y la infraestructura que debería invertirse en el producto reciclado."

Brailovsky cuestiona, también, la selección de los terrenos para relleno: "Son zonas bajas que tienen por función absorber el agua. Al ser levantadas, el líquido se canaliza por otro lado pudiendo inundar regiones urbanizadas. Para evitarlo, deberían usarse tierras altas, es decir, caras". Porque en definitiva, concluye: "Si un sistema cierra económicamente no cierra ecológicamente. Aunque a largo plazo —reconoce el funcionario municipal— lo ecológico conviene más que lo económico. Pero...".

## Mal olor, buen negocio

El cuidado del 75 por ciento de las hectáreas de la ciudad está en manos de dos empresas privadas: Cliba, de capitales cordobeses (Benito Roggio y Ormas), cubre alrededor de cinco mil cuadras de la zona centro-oeste de Buenos Aires, y Manliba, integrada por los fondos argentinos de Sideco y los estadounidenses de la Waste Management, abarca otras doce mil cuadras en el cuidado de la higiene ambiental —"le llamamos así como forma de dignificar a los operarios", se aclara— del norte y el este. Sobre la superficie restante opera, sin intermediarios, la municipalidad porteña.

El material acumulado se concentra en tres plantas de transferencia: Flores, Pompeya y Colegiales. El traslado de allí a Villa Dominico y la supervisión y elección de sitios de relleno —terrenos bajos e inundables, por lo general—, donde se deposita es función del CEAMSE, sigla por la que se conoce al ente de Coordinación Ecológica del Area Metropolitana, Sociedad del Estado. Este organismo, conformado por la comuna local y el gobierno de la provincia de Buenos Aires, firmó en 1979 el contrato de licitación con Manliba, el de Cliba lo gestionó, solo, el municipio en 1987. El es quien debe, entonces, pagarle a la empresa por cantidad de toneladas recibidas. Manliba junta unas seiscientas o setecientas mil toneladas anuales y cobra —a precios de hoy— cuatrocientos mil australes por cada una. Con irregularidades, porque los desperdicios siguen el movimiento de la realidad socioeconómica porteña. En tiempos de plata dulce el tonelaje alcanzó su pico más alto; descendió a niveles muy bajos hasta fines del '83 y repuntó durante los tres años siguientes para volver a caer tras el fracaso de los planes Austral y Primavera.

"Cuanto más se gasta, más se tira", sintetizó Carlos Fontán, jefe del Departamento de Transporte del CEAMSE.

## El baile de la escoba

Están los que limpian las calles empleados en forma directa por la comuna: pertenecen, entonces, a la Unión Obreros y Empleados Municipales. Pero están también los contratados por las empresas privadas: pertenecen, en cambio, al Sindicato de Choferes. Camioneros y Afines (SCCA). "¿Por qué? Por una cuestión de fuerza gremial: solos, perderíamos", sostiene Juan Pesi, representante del SCCA cuando se le menciona la posibilidad de formar una asociación separada.

Ya sea por la función que poseen o por el lugar en que se mueven, los municipales reciben un plus sobre su sueldo básico (1.620.000 australes) del 16 por ciento, si la tarea es considerada insalubre, o del 19, si es riesgosa. Otro tanto se les suma por antigüedad y por asistencia. Aunque por esas vueltas que tienen las ordenanzas sucede —según ejemplifican en la Dirección de Saneamiento— que en una misma sede, por ejemplo, la de Flores, y en iguales condiciones, algunos departamentos están caratulados como insalubres y otros no, como el de Higienización, aunque las diferencias sean pocas.

La edad promedio de los trabajadores comunales ronda entre los 40 y los 60 años. "Gran parte de ellos va a ser jubilada por decreto 435/90 (emergencia económica) mientras que la reposición se complica por el congelamiento de vacantes municipales (39.821/85). Es decir que tampoco pueden ingresar agentes jóvenes para reemplazar a los que se van", afirma Alfredo Richa, jefe de personal. Tras confesar que "todo hace muy difícil el funcionamiento acá", agregó: "Nos faltan elementos básicos como son las cubiertas y el gasoil".

La situación es distinta con los operarios de Manliba y Cliba: con un haber mínimo de 2.330.000 australes y una edad próxima a los 27 años, entre cuatro y diez kilómetros recorridos por noche un cargador tiene —según Pesi— una vida útil de no más de siete. "Si bien no existe, para ellos, una ley de insalubridad, varios estudios demuestran que produce envejecimiento prematuro."

"Lo hago porque gano cerca de cuatro millones. Compará con un profesional —explica un barrendero de la empresa cordobesa—. Además, con algunas changuitas, formás otro sueldo."

## Gajes del oficio

Cortaduras con vidrios que sobresalen de las bolsas plásticas, fracturas, torceduras o desgarros musculares, várices y problemas de columna son algunos de los riesgos a los que se exponen los trabajadores de la basura. "Accidentes hay muchos. Se producen choques entre camiones, o a veces —sobre todo en invierno, que a las seis, cuando salimos, es todavía de noche— los coches no ven a los compañeros y los atropellan y los matan", comenta un barrendero de la zona centro-oeste que calcula que de esos accidentes fatales "habrán ocurrido unos veinte desde que empezamos, en el '87".

Si bien los gerentes aseguran que equipan a sus operarios con todos los elementos de seguridad necesarios, un papelero reconoce que "es más cómodo no usarlos", pero que "muchas desgracias ocurrieron porque nos faltaron las franjas fosforescentes".

En los vehículos de apertura lateral, como los mil quinientos que posee Manliba, si un recolector patina —atacan unos— corre el riesgo de ser atropellado por las ruedas del mismo rodado. En los de carga trasera, como los de Cliba y la Municipalidad, el conductor —contraatacan otros— no puede ver a los cargadores y con frecuencia arranca antes de que suban.

Las dos empresas coinciden en señalar que "el contacto de los trabajadores con los residuos es el mismo que cada uno tiene con ellos en su casa. Como todo está embolsado no hay probabilidades de contagio de enfermedades". Pero el presidente del Movimiento Argentino Ecológico disiente: "Cualquier cosa —hasta cólera— es posible contagiarse".

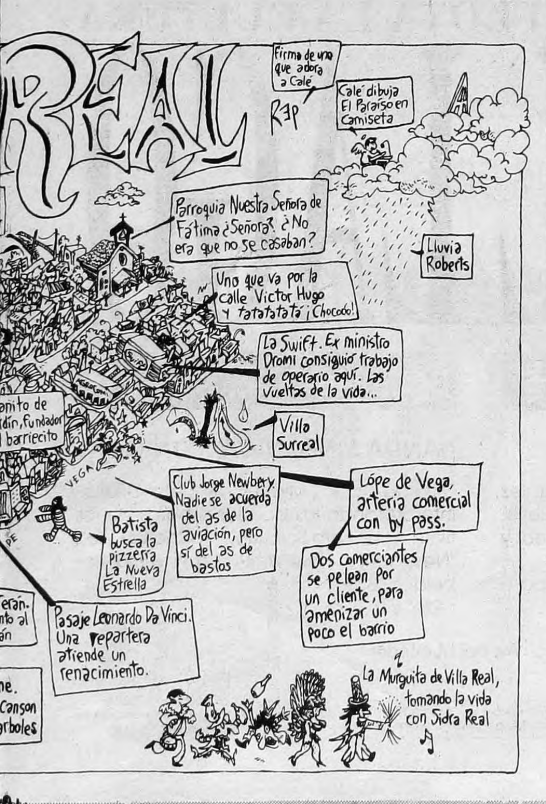
## Educación para todos

"Un porcentaje importante de la población considera que cruzar la calle con luz roja está mal, aunque igual la cruce. Ahora, ninguna persona cree que está mal tirar papelitos por la ventanilla del auto. De hecho, todos lo hacen", caracteriza Carlos Fontán, del CEAMSE. En la responsabilidad que les atañe a los individuos coinciden todos: los ecologistas, los municipales, los sindicalistas y los privados.

"Si la gente sacara los residuos en el horario adecuado, de 20 a 21, se evitaría la posibilidad del cirujeo. Y si envolviera los vidrios entre papeles de diario se producirían menos accidentes", argumentan desde Cliba. En efecto, en el barrio de la Boca, "se realizan hasta tres recolecciones por noche. Porque cada uno saca las bolsas cuando le conviene. Aparte, el mal estacionamiento de los vehículos impide el barrido mecánico en la mayoría de las avenidas", sostienen en Manliba.

Por eso las dos empresas apuestan a las campañas de concientización —reparto de volantes y charlas—, al igual que el CEAMSE, sólo que "ahora prácticamente no lo hacemos porque es siempre allí por donde se empieza a recortar el presupuesto". En el mismo sentido reflexiona Alberto Bertona de la Municipalidad: "La gente no es mala, está mal acostumbrada. Por eso hay que empezar a educarla desde los colegios".

## BARRIOS



**CENTRO CULTURAL RECOLETA**

**Junín 1930**
(entrada libre)

**EXPOSICIONES**

• *El Tajo*, muestra del equipo de dibujantes de esa revista. En el Espacio Historieta, de 14 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 22 los sábados, domingos y feriados hasta el próximo 26.
• *Daniel Muchnik, fotografías*. Galería Fotoespacio, en el horario habitual hasta el 4 de junio.
• *Texturas*. Esculturas en yeso de Jorge Pieretti. En el pasillo de la Sala 20, en e horario habitual y hasta el próximo 26.
• *Silvia Flichman, óleos*. Pintura figurativa en la Sala 3, hasta el próximo 26 y en el horario habitual.
• *Como la mona*, exposición de Ricardo Carpani en la Sala de Situación. En el horario habitual, hasta el 2 de junio.
• *Nuevos espacios*, pintura expresionista de José Simón Achem. En el Patio del Tilo, hasta el 26 de mayo y en el horario habitual.
• *Ignacio Colombres, muestra antológica 1962-1991*. En las salas 14 y 15, hasta el próximo 26.
• *Paisajes*. Pinturas y dibujos urbanos de Silvia Alvarez, en la Sala Primer Espacio A, hasta el próximo 26 y en el horario habitual.
• *Piletas, galpones y salones*, técnicas mixtas sobre papel de Florencia Böhtlingk. En la Sala Primer Espacio B, hasta el próximo 26.
• *Color de invierno*, de Carlos Romero. En la Sala Primer Espacio C, hasta el próximo 26 y en el horario habitual.
• *Barrios, cinco libros, treinta dibujos*. Fotografías y textos sobre los barrios de la ciudad. En la Sala 13, hasta el 10 de junio.

**CINE**

• *El dependiente*, de Leonardo Favio, con Walter Vidarte y Graciela Borges. Parte del Ciclo de Cine de CEPIA, se ofrecerá este martes 28 a las 21.

**CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN**

**Sarmiento 1551**
(entrada libre)

**TEATRO**

• *La nona*, obra de Roberto Cossa, con dirección de Mario Rolla e interpretación de Tincho Zabala y Ricardo Bauleo. Todos los viernes, sábados y domingos de mayo a las 19, en la Sala Enrique Muiño.
• *Gotán*, obra de Julio Tahier, a cargo de la dirección junto a Gladys Romero Marcial. Los viernes, sábados y domingos a las 21.30, en la Sala Enrique Muiño.
• *Rockefeller en el Lejano Oeste*, comedia absurda de René de Obaldía, a cargo del Grupo Pepe Biondi y con la dirección de Ricardo Miguelez. Los domingos de mayo a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

**TEATRO INFANTIL**

• Dale que te canto, obra de Santiago Doria, a cargo también de la dirección. Todos los viernes de mayo a las 16, en la Sala Enrique Muiño.
• *Un circo para imaginar*, obra de Beatriz Iacoviello, interpretada por el Grupo Pepe Biondi bajo la dirección de Ricardo Miguelez. Todos los domingos de mayo a las 16, en la Sala Juan Bautista Alberdi.




**MUSICA**

• *Scherzando*, jazz de cámara. Este martes 28 a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño, parte del ciclo Jazzología.
• *Los dorados días del rock & roll*, historia cantada del rock nacional, según Ricardo Armentia. Este viernes 24 a las 21 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

**CINE**

• *Bolas de fuego*, biografía de Jerry Lee Lewis, dirigida por Jim McBride e interpretada por Dennis Quaid, Wynona Ryder y Tray Wilson. Este sábado 25 y el lunes 27, a las 20 y a las 22, se ofrecerá este film, parte del ciclo de la Fundación Cultural Cine Arte Mar del Plata en la Sala A-B del CCGSM.

**DANZA**

• *Arte Ballet Hoy*, dirigido por Leonor Calvo. El martes 28 a las 19, en la Sala Enrique Muiño.

**TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN**

**Corrientes 1530**

**CINE**

• *Semana del nuevo cine alemán*, organizada por la Fundación Cinemateca Argentina, con el auspicio del Instituto Goethe, en la Sala Leopoldo Lugones. Hoy se exhibirá *Zischke*, de Martin Theo Krieger, con David Strempel y Amira Ghazala; mañana, *Tarot*, de Rudolf Thome, con Rüdiger Vogler y Hans Zischler; el domingo 26, *El silencio del poeta*, de Peter Lielienthal, con Jakov Lind y Len Ramras; el lunes 27, *El payaso salvaje*, de Josef Rödl, con Sigi Zimmershchied y Sunnyui Melles; el martes 28, *Walkman blues*, de Alfred Behrens, con Heikko Deutschmann y Jennifer Capraru; el miércoles 29, *El pequeño fiscal*, de Kark Bohm, en la interpretación con Matin Lütge. Siempre con cuatro funciones diarias, a las 15, a las 17.30, a las 20 y a las 22.30.

**TEATRO**

• *Los invertidos*, de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, martes a las 21.30 y de miércoles a sábado a las 22.30
• *El gran circo criollo*, de Ariel Bufano, por el grupo de Titiriteros del TMGSM. Sábados y domingos a las 16, en la Sala Martín Coronado.
• *Y ahora... ¿qué hacemos?*, musiconferencia de Carlos Abrevaya y Rubén Berna, con la actuación del Cuarteto Zupay. En la Sala Casacuberta, de miércoles a sábados a las 20 y a las 21 los domingos.

**MUSICA**

• *Juan Falú*, hoy a las 19 en el Hall Central, organizado por el Centro de Divulgación Musical.

**COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO**

• *Doña Disparate y Bambuco*, obra de María Elena Walsh, con dirección de José María Paolantonio e interpretación de Georgina Barbarossa. Sábados y domingos a las 15.30.
• *Martes de tango*, ciclo que durante el mes de mayo presenta a El cuarteto de la ochava, El octeto de Buenos Aires y Nelly Omar. Los martes a las 21.30.
• *Las D'Enfrente*, de Federico Martens en versión de José María Paolantonio, con la interpretación de Aida Luz, Rubén Stella, tino Pascalli, Daniel Miglioranza y elenco. A las 21.15 entre jueves y sábados y las 20.30 los domingos.

**TEATRO COLON**

**Tucumán 1111**

• *Nabucco*, de Giuseppe Verdi. Con dirección musical de Anton Gudagno, régie y escenografía de Roberto Oswald. Hoy a las 20.30, el domingo a las 17 y el martes 28 a las 20.30, en función extraordinaria.

**MUSEOS MUNICIPALES**

**MUSEO DE ARTE MODERNO**
**Corrientes 1530 / San Juan 350**

• *Afiches polacos*, muestra gráfica. Hasta el 27 de mayo, de martes a domingo entre las 12 y las 20, en la sede Corrientes.
• *Fotos por la paz*, colección internacional de fotografías sobre el tema de la paz. Hasta el 2 de junio, en el mismo horario y en la sede San Juan.

**MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN**
**Sarmiento 2573**

• Ciclo *La generación del '60*, todos los jueves a las 17. Hoy, *Shunko*, de Lautaro Murúa, a cargo también de la actuación junto con Marta Roldán, Raúl del Valle y Orlando Sacha.

**MUSEO DE LA CIUDAD**
**Alsina 412**

• Qué exposición, mi exposición, de lunes a viernes entre las 11 y las 19, domingos de 15 a 19.
• *Feria de San Pedro Telmo*, Humberto 1° y Defensa, todos los domingos de 10 a 17.
• *Feria de las Artes*, en la Plazoleta San Francisco, Alsina y Defensa. Todos los viernes de 13 a 17.

**MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI**
**Pujol 642**

• *Mario Arrigutti*, exposición en homenaje a los noventa años del escultor. De martes a sábados, entre las 13 y las 19.
• *Curso de experimentación en forma y color*, a cargo de Ricardo Roux. Para mayores de catorce años, el taller funcionará los lunes de 18.30 a 21.30, hasta el mes de noviembre. Informes e inscripción en el museo.

**INSTITUTO HISTORICO DE BUENOS AIRES**

**Córdoba 1556**

• *Buenos Aires en los museos, seminario de historia urbana*. En actividad hasta octubre próximo, durante el mes de mayo trabajará en los museos Sarmiento, Histórico Nacional y de la Casa de Gobierno. Informes en la sede de IHBA o al 42-9370.
• *Humor político*, seminario de cuatro clases a cargo de Hernán Ostumi y Fernando García. Idéntica fuente de informes.

**VARIETE**

• *Tribunas abiertas*, ciclo de charlas y debates que la Fundación Crecer y crear organiza todos los martes en Babilonia, arte y comunicación (Guardia Vieja 3360) con el auspicio de **Página/12**. Este 28 de mayo, a las 21.30, se analizará *La salud del rock*, con músicos y críticos.
• El *Teatro Bululú* ofrece todos los fines de semana su programación gratuita, según la siguiente agenda: los viernes, a las 21, *La Jornada, del ciclo Teatrazo '91, que dirige P. Moretti*; a las 22, *La triunvirata clown*, con el humor de Subiotto, Recalde y Policastro; a las 23.15 *Polvos mágicos*, por el grupo Las mil y una noches; a la 0.30, *Hagámoslo de a cuatro*, por el grupo Círculo vicioso; el sábado, a las 21, *Don Juan y el infierno de la sexualidad*, de Marco Denevi; a las 22, *Poca cosa* según libro de Antonio Dal Masetto y dirección de D. Vilches; a las 23.15, el **Sátira/12** de Carlos Guarnerio sigue *Haciéndose la del monó...logo*; una hora más tarde, Eduardo Calvo continúa por tercer año consecutivo con *Muchas pelucas para un solo calvo*; y a la 1.30, para cerrar, más humor con Luis Mazzeo en *Usted, ¿se cayó o lo tiraron?* Todos los espectáculos se desarrollan en la sede del Teatro Bululú, Rivadavia 1350.
• *La calle de los títeres*. Parte del Programa Cultural en Barrios, todos los domingos a partir de las 15 en Baigorri y Caseros (Barracas) se desarrollan al aire libre talleres creativos para chicos, completados desde las 16 por funciones de espectáculos de títeres, siempre con entrada libre y gratuita.
• *Túneles coloniales y antigua claustro jesuítico*. Visitas guiadas en la Manzana de las Luces y el Colegio Nacional de Buenos Aires los sábados y los domingos a las 17, con salidas desde Perú 272.